

Martes 17 • 21 h.

Aula Magna de la Facultad de Ciencias

## IN THE LOOP

(2009) • Gran Bretaña • 106 min.

**Título Orig.-** In the loop. **Director.-**

Armando Iannucci. **Guión.-** Jesse

Armstrong, Simon Blackwell, Tony Roche

y Armando Iannucci. **Fotografía.-** Jamie

Cairney (1.85:1 - DeLuxe). **Montaje.-** Billy

Sneddon y Anthony Boys. **Música.-** Adem

Ilhan y obras de Johann Sebastian Bach y

Claude Debussy. **Productor.-** Kevin Loader

y Adam Tandy. **Producción.-** BBC Films.

**Intérpretes.-** Peter Capaldi (*Malcolm*

*Tucker*), Gina McKee (*Judy Molloy*), James

Gandolfini (*general George Miller*), Tom

Hollander (*Simon Foster*), Chris Addison

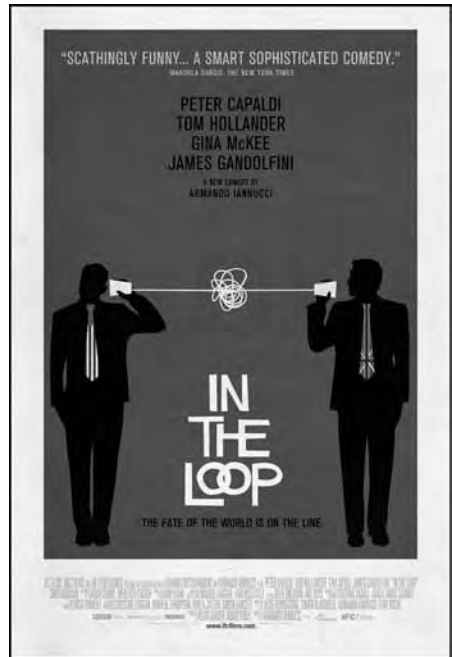
(*Toby Wright*), Anna Chlumsky (*Liza Weld*),

David Rasche (*Linton Barwick*), Mimi Kennedy (*Karen Clarke*), Enzo Cilenti (*Bob Adriano*),

Steve Coogan (*Paul Michaelson*), Paul Higgins (*Jamie MacDonald*).

**Versión original en**

**inglés con subtítulos en español.**



1 candidatura a los Oscars: Guión Adaptado.

Película nº 1 de la filmografía de Armando Iannucci (de 1 largometraje como director)

In memoriam  
JAMES GANDOLFINI  
(1961-2013)

Música de sala:

“*Images livre 1-2*” (1905-1907) & “*D’un cahier d’esquisses*” (1903)

**Claude Debussy**

He aquí una película que nadie debería pasar por alto. ¿Las razones? Infinitas; aunque debería bastar con decir que es la gran comedia del año junto a ese misil tierra-aire titulado **Resacón en Las Vegas** (*The hangover*, Todd Phillips, 2009), la verdad es

que su visionado seguiría siendo altamente recomendable por el hecho de ser la puerta internacional para conocer/saborear el cerebro plagado de cuchillas de afeitar de su máximo responsable: Armando Iannucci. Y es que el realizador de origen escocés es uno de los grandes creadores tapados de ese foco imparable de productos televisivos de alto nivel corrosivo en el que se ha convertido Gran Bretaña (por lo general las series inglesas gozan de bastante menos revuelo, tanto crítico como de público, que las norteamericanas). Mientras que otros grandes sátiros del humor como Ricky Gervais -**The Office** (2001-2003) y **Extras** (2005-2007)- o Steve Coogan -el tronchante intérprete de **24 Hour Party People** (2002) se dio a conocer gracias a un personaje creado por Iannucci para su programa radiofónico **One the hour: Alan Partridge**- son ampliamente conocidos a nivel internacional, el humor de ráfaga de metrallera de Iannucci es prácticamente invisible fuera de las islas (un caso similar a Christopher Morris: creador de **The Day Today** (1994-2004) será únicamente reconocido por los fans de **The IT crowd** (2006-2008) como *Denholm*, el corrupto y chiflado primer dueño de la empresa para la que trabajan los informáticos protagonistas). De ahí que resulte sorprendente que tonterías de corte **Los Morancos** tipo **Little Britain** (2003-2006) gocen de mayor popularidad, llegando incluso a existir un remake americano, **Little Britain USA** (2008), tan o más abyecto que otros tristes remakes de series británicas como **Life on Mars USA** (2008) o **The IT crowd** (2007). Y es que el absurdo del capital es un mal tan globalizado como la corrupción política o el desprecio por la vida ajena (no se trata de un comentario antropológico, es que ambas bagatelas son material del que se nutre Iannucci para crear sus violentas sátiras humorísticas).

Pues bien, **IN THE LOOP** es el *spin-off* cinematográfico de la serie de la BBC **The Thick of It** (2005-2007). ¿Y qué es **The Thick of It**? Pues un aquelarre televisivo que se podría tildar de "sin precedentes" si no fuera porque existió hace más de treinta años el insuperable (e irreplicable) **Monty Python's Flying Circus** (1969-1974); y que es que la madre de las series británicas que aún sigue dando de mamar a buena parte del humor televisivo contemporáneo: de Richard Herring a Les Luthiers, de **Flight of the Conchords** (2007 -2009) a **Muchachada Nui** (2007-2009). Una buena fórmula para acercarse a entender mínimamente la serie sería la siguiente: ¿qué pasaría si **El ala oeste de la Casa Blanca** (*The west wing*, 1999-2006) se cruzara con **¿Teléfono rojo...? Volamos hacia Moscú** (*Dr. Strangelove or how I learned to stop worrying and love the bomb*, Stanley Kubrick, 1964)? ¿Qué clase de diálogos escribirían para los políticos, humoristas del apocalipsis social como Lenny Bruce, Andy Kaufman o Pepe Rubianes? ¿Cómo sería **The Office** (la británica) si el jefe de la sucursal papelera fuera realmente un bastardo, un cruel hijo de su madre que desconozca términos como compasión, dignidad o amor al prójimo? Pues bien, todo eso y mucho más es **The Thick of It**<sup>1</sup>.

---

1. Desde 2012, Iannucci es el responsable creador de la serie norteamericana **Veep**, que guarda no pocos puntos de contacto con **The Thick of It**. (Juan de Dios Salas. Cineclub Universitario/Aula de cine.mayo 2016).



**IN THE LOOP** traslada todas las ideas de la serie primigenia variando levemente la estética circundante. El mundo político sigue siendo un auténtico lodazal plagado de seres estúpidos y ruines donde los que de verdad tienen la sartén por el mango no son ni los ministros, ni los consejeros delegados, ni el ejército, ni siquiera primeros ministros y presidentes; en el mundo posmoderno dominado por las apariencias, la auto ironía y el borrado de un código ético de comportamiento, los que de verdad mandan son los asesores de imagen. Depredadores sin sentimientos capaces de humillar, mentir, hundir carreras o manejar a la prensa como desvergonzada herramienta política. Hablo de gente como *Malcolm Tucker* -interpretado en la serie y en la película por el mismo desquiciado actor: Peter Capaldi, alguien capaz de hacer llorar como a un bebé al mismísimo *Dr.House/Hugh Laurie*-, alguien con la habilidad de convertir el insulto y la blasfemia en un arte neobarroco donde la visceralidad de lo pronunciado está en proporción a la complejidad de la sentencia. Un par de ejemplos: *“¡Cómo vuelvas a guiñar los ojos te voy a arrancar los globos oculares para luego estrangularte con el nervio óptico!” (The Thick of It)* o *“¡Cómo digas una palabra más te arranco la espinilla, la parto por la mitad y te apuñalo con ella!” (IN THE LOOP)*.

La estilización formal a la que Iannucci somete a su producto sería algo más cuestionable. Mientras en la serie el caos y la agresividad a la que están sometidos los personajes se traslada con brillantez a una cámara con síndrome de Parkinson que lucha continuamente para poder encuadrar a los múltiples personajes que entran y salen de escena, en el largometraje se relaja notablemente en aras a una realización si no más clásica, notablemente más pausada. Si la serie arranca los capítulos como si la acción llevara media hora transcurriendo, la película opta por una presentación mucho más formal destinada a conquistar a los no iniciados.

Por suerte, el resto -la (inacabable) mala leche, la (sorprendente) capacidad para la estupidez del ser humano, las (cruels) luchas de poder vejando sin compasión alguna al enemigo directo, etcétera- queda intacto: una película de corrosión en vertical que reniega de una estructura clásica -aquí no hay ni nudo, ni desenlace, ni nada que se le parezca- para enmarañar toda la dramática hasta el punto de convertir el ritmo narrativo en una zarza agreste en el que se desarrollan sin problema alguno todo tipo de insultos, traiciones y equívocos intencionados. Y es en ese enjambre de dureza verbal capaz de hacer sonrojar a Strindberg donde Iannucci se siente absolutamente a gusto: la inteligente construcción de diálogos se convierten por arte de magia negra en anarquía moral y guerra sin cuartel, un caos tan imprevisible y bien armado que hasta cuesta seguirlo en su totalidad. El reino del post-humor se ha hecho presente y este sí que no coge prisioneros.

### **Texto (extractos):**

Alejandro G. Calvo, "In the loop: stress corrotion", en sección "Críticas", rev. Dirigido, diciembre 2009.

La expresión "in the loop" significa algo así como "estar en el meollo". En ese meollo en el que se adentra esta brillante, cáustica y ágil sátira política lo que hay son ambiciones, humillaciones, traiciones, mamoneo, agresividad y un alto riesgo de enfermedad coronaria. El meollo, por cierto, es el de las relaciones internacionales que aquí retrata las tensiones y tejemanejes que se desatan cuando a un tan bienintencionado como empanado ministro británico (Tom Hollander) se le escapa en la radio que la guerra en Oriente Próximo, que podrían (o no) estar preparando su Gobierno y el estadounidense, es "imprevisible".

Al ritmo de un incesante fuego cruzado de diálogos à la *screwball*, de una comicidad sin chistes sino descarnadamente natural, la acción avanza en un puente aéreo entre

Londres, Washington y las oficinas de la ONU en Nueva York en una perfecta ilustración de aquello que Bismarck dio por llamar *realpolitik*. Así, las maneras del juego diplomático y sus esferas de influencia entre unos casi aún mozos estadounidenses, ejecutores con sonrisa angelical, y los avinagrados y cínicos británicos no se





alejan mucho del matonismo de una banda criminal cuyas armas, aquí, son filtraciones, dimisiones o destrucción pública de carreras.

**IN THE LOOP** es un *spin-off* de la serie de la BBC **The Thick of It**, creada por el propio Armando Iannucci que debuta como director con esta, para muchos, película del año británica. Cámara al hombro, permanente búsqueda del reencuadre y diálogos entrecortados buscan un naturalismo al que contribuye, sobre todo, un reparto deslumbrante. Entre los protagonistas (una corte de asesores, periodistas y diplomáticos), destaca el arrollador Peter Capaldi como el malhablado secretario de comunicación del Gobierno británico. Esta especie de *doctor House* en Downing Street acaba por resultar el mal menor de una cadena en la que todo el mundo humilla a alguien y es a su vez humillado. Y es que al menos su *Malcolm Tucker*, al contrario de ese antihéroe belicista (David Rasche) que tanto recuerda a un tal Donald Rumsfeld, no parece tener otra ambición que la de hacer bien su trabajo: que su gobierno salga bien parado sea cual sea la decisión que esté tomando y las razones que la inspiran.

Entre tanta geopolítica de alta cuna y, sin duda, baja cama -como retrata esa escena en la que el general pacifista (interpretado por James Gandolfini) cuenta las tropas para la invasión en un ordenador parlante de juguete- se cuele la prosaica realidad a través de un sencillo votante (Peter Coogan) al que, al fin al cabo, se deben los altos funcionarios de esta brillante comedia sin peros. Imprescindible.

**Texto (extractos):**

Javier Garmar, "In the loop", en sección "Cuaderno crítico",  
rev. Cahiers du Cinema-España, diciembre 2009.